

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PROSPECCIÓN SUPERFICIAL EN LA PARCELA 29 DEL POLÍGONO 69 PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE SOLAR FOTOVOLTAICO “MORÓN”, MORÓN DE LA FRONTERA (SEVILLA)

DANIEL LÓPEZ LOBATO
MANOLO LUQUE PÉREZ
FÁTIMA BALDA CONSTANTÍN
ZSAFER KALAS PORRAS
JOSE MARIA RODRIGUEZ TOUS

Resumen: En este artículo se exponen los trabajos realizados y resultados obtenidos de la prospección llevada a cabo en la parcela 29 del polígono 69 para la construcción del parque solar fotovoltaico “Morón”, Morón de la Frontera (Sevilla). El objetivo de esta prospección era determinar la presencia de restos arqueológicos de cara a la instalación en la parcela de un parque solar.

Abstract: In this article exposes the activities developed and results obtained during the prospection that took place in the parcel 29, polygon 69 para la construction del parquet solar photovoltaic. The objective of these works was the search of archaeological sites in the property that parquet.

1. INTRODUCCIÓN

En función de la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía y del Reglamento de Actividades Arqueológicas en vigor, se plantea la realización de una prospección arqueológica superficial intensiva, sin recogida de materiales, que evalúe las posibles afecciones arqueológicas de la zona afectada por la realización del Parque Solar Fotovoltaico “Morón”. Se pretende documentar la dispersión y densidad de posibles restos que pudieran pertenecer a yacimientos arqueológicos situados en la zona para que, en caso de producirse, se pudieran establecer las medidas protectoras pertinentes, de forma que pueda compatibilizarse la preservación de los restos arqueológicos con el aprovechamiento urbanístico del suelo.

2. ÁREA DE INTERVENCIÓN

2.1) El entorno

La parcela 29 del Polígono 69, con una superficie de 24,5 Ha, donde se encuentran las 10 Ha (aproximadamente 358x280m.) en las que se tiene previsto situar el Parque

Fotovoltaico “Morón” se sitúa a 4 Km. al Oeste de Morón, junto a la Carretera A-360 y próximo al cortijo “Casa Dehesa de Yeguas”.

Sus coordenadas UTM son:

N.: 277807/4112025

S.: 277790/4111575

O. 277585/4111867

E.: 278013/4111723

Se trata de una parcela destinada a uso agrícola, no incluida en regímenes de protección y fuera de áreas de sensibilidad ecológica, natural o paisajística.

El parque FV estará compuesto por 12 instalaciones individuales de 100 Kw y una de 50 Kw.

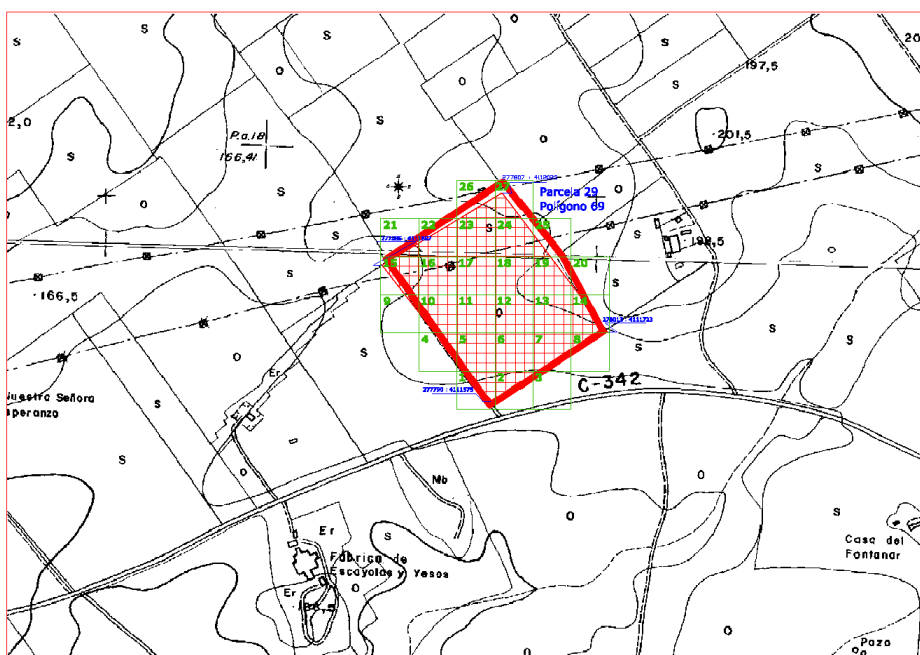


Fig.1 Situación.

2.2) Contexto Histórico-Arqueológico

Morón de la Frontera se encuentra ubicado en el límite de la campiña sevillana, donde empieza las estribaciones de lo que se denomina Sierra Sur y fronteriza con la provincia de Cádiz. El curso hidrográfico más destacable es el río Guadaira, aunque hay numerosos arroyos que bañan el término. La comarca a la que pertenece tiene una extensión de 1.155 Km cuadrados. La altitud media es de 318 m.s.n.m.

Estas leves elevaciones es la que ha dado al término de Morón su importancia geoestratégica a lo largo de la historia. De hecho, se detectan yacimientos arqueológicos pertenecientes al calcolítico.

La mayoría de los yacimientos se encuentran en unas situaciones lamentables debido al expolio que han sufrido a lo largo de la historia, además de las constantes roturaciones agrícolas y arrastres naturales.

El origen del poblamiento de esta comarca de la provincia de Sevilla, empieza en el neolítico conservándose vestigios de estructuras megalíticas como dólmenes y zonas de talleres líticos. De edad del cobre también se han descubiertos cuevas artificiales que hacen entrever complejos funerarios. Estas cuevas están muy deterioradas y es difícil de trazar su interior debido a la acción de los clandestinos y de las maquinarias que han arrasado parte del yacimiento. Los restos arqueológicos son muy escasos y en su mayoría pertenecen a restos óseos humanos destacando algunos cráneos manchados de ocre. Mucho de estos restos estaban orientados al oeste y uno de ellos estaba flexionado. Estos restos de la edad del cobre son constatados en el término de Morón desde principios del siglo XX por la historiografía. Además, muchas de estas construcciones megalíticas han sido señaladas por las diferentes prospecciones que se han realizado. Ejemplos son los de la carretera de Morón a Coripe, Llanotes y Montegil.

Otros restos hallados son los del periodo del hierro. Es en esta época (siglos VIII-VII a. C) cuando se remonta el núcleo original de Morón con una continuidad perdurable hasta nuestros días. La mayoría de ellos son hallados en la colina donde descansa el castillo, siendo ésta la elevación desde donde se controlaba las vías de acceso a la campiña y las tierras que se extiende a su alrededor. También en la ladera de este cerro se han encontrado restos pertenecientes a este periodo, que perduran hasta la llegada de los romanos en el siglo III a. C.

De todas formas, las noticias y los estudios de los que disponemos sobre Morón son escasos y las intervenciones arqueológicas no han ofrecido interpretaciones satisfactorias sobre el desarrollo del núcleo. Este panorama de escasa información desaparece cuando se tratan de estudios medievales. La historia medieval y contemporánea de Morón tiene estudios que nos dejan vislumbrar un desarrollo coherente de esta villa que adquirió el título de ciudad a finales del siglo XIX.

Con la llegada de los romanos los restos arqueológicos se multiplican por todo el municipio. Esta constante se hace patente en los informes de las diferentes prospecciones. La aparición de tegulas, terra sigilata, cerámica común y materiales de construcción como tejas y ladrillos a lo largo y ancho de toda la jurisdicción, muestran una red de villas o complejos agrícolas dedicados a la explotación agraria. Esta explotación agraria de toda la zona hace que la población crezca y esto queda reflejado por los numerosos y variados yacimientos que se encuentran en toda la zona.

Sin embargo, es en tiempos islámicos cuando la localidad adquiere una cierta importancia convirtiéndose en un enclave referente de toda la comarca. Ya es mencionada por diversos autores árabes destacando su importancia política y su situación estratégica, controlando las vías de comunicación y las rutas comerciales entre las poblaciones de la Sierra Sur y las de la campiña. En uno de esos tratados nos habla de que Morón posee un gobernador y una mezquita mayor, dando a entender su importancia política y administrativa. En el siglo IX se construye el castillo, desde donde se administrará toda la zona. Sin embargo, es con la llegada de los primeros reinos taifas cuando Morón alcanza su máximo esplendor convirtiéndose incluso en un propio reino independiente de los tradicionales grandes centros económicos y políticos. Esto se constata por las dimensiones del núcleo urbano que desborda el recinto amurallado instalándose extramuros diferentes arrabales. Los asentamientos agropecuarios siguen perdurando en toda la zona y se encuentran restos aislados de esta actividad, sobre todo de cerámica común relacionados con el embase y conservación de cereales, además de utensilios dedicados a la vida cotidiana como ollas, platos, vasos...

En 1240 Fernando III conquista Morón, y se la concede a la orden de Alcántara para su protección y su administración. Más tarde será conmutada y asignada a la Casa de Ureña. Con la conquista cristiana, Morón se convierte en uno de los centros del dispositivo de defensa en lo que se denomina la Banda Morisca, siendo su castillo el enclave principal de control. En este periodo de territorio fronterizo la población se resiente y los arrabales son abandonados y se retrotrae sobre sus propias murallas. No será hasta la caída de Antequera (1415) cuando la trama urbana empieza a desarrollarse nuevamente extramuros. Esa seguridad hace que los nuevos propietarios, la Casa de Ureña, fijen en ella en un principio su residencia, dotándola de privilegios y realizando numerosas reformas que la embellecen. Pero diferentes pleitos con los reyes castellanos

hace que la Casa de Ureña se marche a Osuna, dejando las reformas a medias y colocando un somero gobernador que se dedica al cobro de los impuestos. Esta marcha es un golpe total al desarrollo de la localidad que cae definitivamente en el mayor ostracismo. El propio diccionario de Madoz nos muestra un paisaje en el siglo XIX desolador con poca población, muchas de las casas en completa ruina y los caminos escasos y malísimos para el tránsito de mercancías y personas. Sin embargo, sigue mostrando su admiración por el aceite y las aceitunas del municipio.

El pueblo se empieza a desarrollar, ya en el siglo XX, hacia la carretera de Sevilla. Esta decadencia y falta de conservación del patrimonio de la localidad se hace patente en los años sesenta del siglo XX con la construcción en medio del patio de armas del castillo un enorme depósito de agua arrasando todo el perímetro. Esta falta de protección unida a la multitud de expoliadores, en numerosos yacimientos se ha constatado multitud de agujeros realizados por los piteros, hace que diferentes asentamientos arqueológicos registrados en la base de datos de la SIPHA, perteneciente a la Junta de Andalucía, tengan simplemente un registro testimonial.

Así podemos mencionar prospecciones en la carretera de Morón-Arahal donde se hallaron restos de cerámica moderna como: loza blanca sevillana, azul sobre azul, azul sobre blanco, azulejo de cuerda seca y cerámica comunes en bizcochos. Otros yacimientos destacables por sus restos pueden ser: el yacimiento del camino de las dehesas donde se localizaron materiales de diversa cronología y entidad. Habría que recalcar la terra sigilata hispánica, restos de tegulas, materiales de construcción, cerámica con vidrio melado y bastante cerámica contemporánea y moderna muy rodadas y descontextualizada por completo; otro yacimiento sería el camino de Caparrota, donde se hallan frecuentes trozos de cerámica vidriada y cerámica común de cronología indeterminada, todo ello mezclado con cerámica moderna y contemporánea; Camino de los Humanes con datación de época altoimperial y con continuidad durante el periodo islámico; Cortijo Terrona donde se aprecia restos de una posible villa romana; El Pilar de cronología romana con continuidad durante la edad media; Hacienda Menea, se constata una villa romana con pervivencia durante la edad media; Hacienda la Campana vestigios de una villa de época romana; Pilares villa en uso durante el periodo romano y medieval; Las Monjas con registros de materiales calcolíticos como hachas pulimentadas que las relacionan con un posible asentamiento,

sin embargo la densidad es muy baja para tal denominación; Ponce bajo, en la que la SIPHA Arqueos la denomina como una necrópolis romana en la que no se ha hallado ningún resto que pueda certificar dicho yacimiento; Montetruque también de época romana pero sin que se pueda probar la existencia de estructuras pertenecientes a una villa, aunque se encuentre con esa denominación en la SIPHA; Valdivia, de la baja edad media con perduración durante los siglos XVI-XVIII y que se dedicaba a las labores agropecuarias propia de la zona; por último reseñar los restos hallados en el Huerto de San Luis donde aparecieron abundantes restos de tegulas romanas y muchos agujeros de expoliadores. Se han relacionados estas tegulas con la existencia de una necrópolis y de un asentamiento todavía por definir.

Con esto queda probado que los estudios arqueológicos en el término de Morón han sido escasos. Sin embargo, por su posición geoestratégica ha sido un lugar referente de asentamiento humano desde el calcolítico y que ha perdurado hasta nuestros días. Hay que destacar sobre todo la cantidad de restos romanos que aparecen en las tierras que circunda Morón. Esto se debe a la ruralización del propio imperio romano, el cual llega administrarse por multitud de villas o emplazamientos agrícolas que salpican todos los términos de la provincia. Sin embargo las tendencias actuales pueden hacer que las próximas excavaciones y prospecciones ofrezcan más datos sobre el origen del asentamiento y su desarrollo en épocas anteriores al Islam, y así ofrecer una visión histórica más coherente y acertada.

El término municipal de Morón de la Frontera cuenta con 21 yacimientos arqueológicos incluidos en el Sistema de Información de Bienes Inmuebles del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

3. DESARROLLO METODOLÓGICO

El objetivo básico del proyecto es salvaguardar el posible patrimonio arqueológico que se pudiera detectar. Las actividades que se llevaron a cabo dentro de este Estudio comprenden dos fases de trabajo interrelacionadas: trabajo de gabinete y trabajo de campo.

3.1) Trabajo de gabinete

En esta fase se llevó a cabo el estudio previo tanto de las fuentes históricas y literarias como de los informes y memorias de las intervenciones arqueológicas

realizadas con anterioridad en la zona. Igualmente, un estudio de los catálogos existentes sobre la totalidad de la zona objeto de estudio, que nos definiese con mayor precisión la naturaleza de dicha zona. Se procedió al estudio pormenorizado de la información cartográfica, planimétrica y de fotografía aérea de la zona.

3.2) Trabajo de campo

Esta fase supone la ejecución de la Prospección Arqueológica Superficial, a fin de que se pudieran detectar posibles restos. Para ello:

- Delimitación, georreferenciación de puntos de apoyo y comprobación sobre el terreno de los límites de la parcela, comprobando su exacta ubicación sobre la planimetría.
- Parcelación y división del terreno en un total 27 sectores (100x100m., 7 regulares y 19 irregulares), georreferenciadas sobre la cartografía básica a escala 1:2500.
- Recorrido sistemático a pie y en líneas paralelas, acotando la totalidad del terreno a prospectar de forma exhaustiva, realizando una exploración sistemática de toda la extensión con la finalidad de localizar todos los vestigios arqueológicos existentes en la zona.
- La información generada se recogió sobre fichas y “hojas de ruta” diseñadas al efecto, utilizándose instrumental de precisión (curvómetro, brújula, GPS).
- Registro fotográfico.

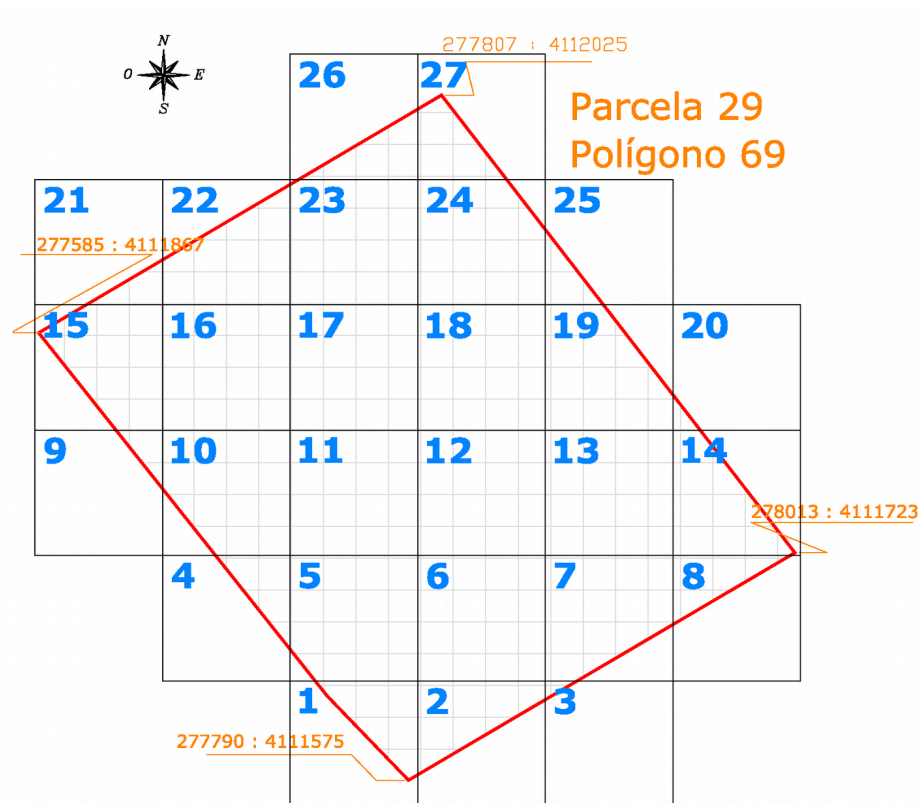


Fig. 2 Sectorización

4. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

El trabajo de campo se inició comprobando los vértices de la parcela y su georreferenciación sobre la cartografía de base ICA 1:10.000, hoja 102111, su correcta ubicación y medición mediante GPS. De igual forma, se parcela y divide la zona a prospectar, sobre la planimetría, en una cuadrícula elaborada para este trabajo de 27 sectores numerados del 1 al 27, de Sur a Norte y de Oeste a Este. De éstos sectores, 19 quedan parcialmente irregulares y 7 regulares y totalmente encuadrados. Cada uno de estos sectores se cuantifica en un cuadrado de 100 m. de lado y se marcan puntos de apoyo sobre el terreno en los vértices englobados dentro de la parcela a prospectar.

Tras lo cual se desarrolló la prospección pedestre por sectores, que se realizó por líneas paralelas con una distancia entre prospectores de 10 m. y cubriendo cada sector de Sur a Este y de Noreste a Sudoeste.

En ningún caso se aprecian en la finca restos de estructuras o signos evidentes de ocupación espacial del territorio prospectado, así como tampoco se documentaron restos de materiales constructivos y/o de edificación. En cuanto a los materiales arqueológicos evidenciados en superficie se trata de restos cerámicos poco significativos y relativos a la deposición de escombreras contemporáneas utilizadas para colmatar y adecentar un camino rural que recorre la parcela en su frente este. Se trata de cerámica cuya antigüedad no supera las dos últimas décadas.



Lám. I: Vista general del sector.



Lám II: Casa de la Dehesa de las Yeguas.

BIBLIOGRAFÍA

- COLLANTES DE TERÁN Y CAAMAÑO, Francisco, *Historia de Morón de la Frontera*, Fundación Fernando Villalón, Morón de la Frontera, 1990.
- CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R., RIVERO GALÁN, E., “Necrópolis de Cuevas Artificiales en Montegil” en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 1988.
- BOHÓRQUES VILLALÓN, Antonio, *Anales de Morón. Historia desde su fundación y armas de sus famosos moradores*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 1994.
- FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael y VERA FERNÁNDEZ, Manuel, “Intervención arqueológica en los silos de la California. Morón de la Frontera” en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 1989.
- MADOZ E IBÁÑEZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus territorios de ultramar*, Sevilla, Ámbito ediciones, Valladolid, 1986.
- MATA ALMONTE, Esperanza, “Prospección arqueológica en huerto de San Luis, Morón de la Frontera”, en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 2003.

- PÉREZ VICENTE, Daniel y BUENO MORENO, MARTA, “Prospección arqueológica de urgencia sobre los terrenos afectados por la red de distribución de gas natural para las acometidas a las industrias Iberyeso y Becosa, T. M de Morón de la Frontera” en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 2000.
- SARDÁ PIÑERO, Diego, LEÓN BÉJAR, Manuel y BELASCOAÍN ALBERDI, Francisco, “Prospección arqueológica superficial con motivo del ensanche y mejora del firme de la A-361. Tramo Morón-Montellano (A-376). Localización y caracterización de 10 yacimientos arqueológicos”, en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 2003.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, “Actuación Arqueológica en el castillo de Morón de la Frontera. Campaña de 1988. Las técnicas constructivas” en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 1988.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, “La arqueología en la restauración del castillo de Morón de la Frontera” en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 1989.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, “Excavaciones arqueológicas en el castillo de Morón de la Frontera. Campaña 1990” en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía delegación de Cultura, Sevilla, 1990.